

# DIARIO DE LUGO

DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS.

Año IV.

REDACCION Y ADMINISTRACION.  
Calle de Armañá, núm. 2.—Anuncios y comunicados a precios convencionales.

DOMINGO 21 DE DICIEMBRE DE 1879.

No se publica los dias siguientes á festivos

PRECIOS DE SUSCRICION.

Lugo, 4 rs. al mes.—Fuera, 14 rs. al trimestre, adelantados.

Núm. 965.

## Seccion editorial.

Los periódicos de Madrid recibidos ayer, publican la carta-circular de las minorías de las Cámaras, documento que dice así:

### «DECLARACION.»

Obligados por un suceso lamentable, que con sinceridad deploramos, á retirarnos temporalmente de la vida activa del Parlamento, tenemos el deber ineludible de exponer públicamente la triste causa y el objeto único de nuestra meditada resolución.

Pendientes en ambas Cámaras de próximo y anhelado exámen asuntos de urgencia suma y de vital interés para la península y para las provincias ultramarinas, y profesando nosotros la arraigada creencia de que los legisladores no están en ningun caso autorizados para renunciar el mandato confiado á su inteligencia, á su celo y á su patriotismo, mientras puedan dignamente ejercerlo, bien se comprende que no habríamos decidido alejarnos de la tribuna, si la extraordinaria trascendencia del acuerdo, no estuviese clara y plenamente justificada por la gravedad excepcional del motivo.

En efecto, lo que sucedió al comenzar la sesion memorable del día 10, no tiene precedente en la historia larga y agitada de nuestras Cortes, ni han podido los taquígrafos describirlo con escrupulosa fidelidad. Jamás había sido por ningún ministro responsable tan desconsideradamente menospreciada la majestad del Congreso; jamás se había visto que, empeñado importante debate entre el jefe del gobierno y un señor diputado, volviese aquel de súbito la espalda al orador que con él reposadamente contendía, y saliese del augusto recinto con ademán desdeñoso y despreciativo, llevando en pos de sí al ministerio todo y sin aguardar á que el presidente del Congreso declarase terminado el incidente.

Los miembros de las oposiciones, y otros que sin haber pertenecido á ellas sintieron herido su decoro y vulneradas sus prerogativas, y desacatada la Representacion Nacional, se reunieron en el acto para demandar enérgicamente satisfaccion inmediata del agravio; y conviniendo en que no hay deliberacion posible allí donde no se guardan consideraciones recíprocas de urbanidad y de cortesía, resolvieron unánimes ausentarse de sus escaños y no discutir con el actual ministerio en tanto no recibian pública y solemnemente la más cumplida reparacion.

Los individuos de las minorías del Senado, considerando que el Parlamento es uno solo, aunque está dividido en dos Cuerpos, y que el agravio inferido al uno lastima igualmente al otro, se apresuraron á manifestar á sus compañeros del Congreso que compartian sus sentimientos y se asociaban á sus propósitos, si bien los senadores del partido moderado, movidos por razones dignas de respeto, se reservan el derecho de seguir otra linea de conducta que estiman preferible para realizar la comun determinacion.

En vano se intentaría dar á este actitud de considerable número de senadores y diputados una significacion política de que carece, y que está fuera por completo de nuestra intencion y de nuestro deseo. Si porque nos reunimos en tan supremas circunstancias, y por causas tan poderosas, hombres de opiniones distintas y de procedencias diversas, se quiere suponer que formamos una coalicion, sea en buena hora; pero convengamos para evitar interpretaciones erróneas ó maliciosas, que es y debe llamarse la coalicion de la dignidad.

Inspirados en la prudencia, compañera inseparable de la razon, hemos agotado pacientemente todos los medios conciliatorios. Las gestiones practicadas con inspirada templanza cerca de la presi-

dencia del Congreso, para obtener explicaciones que, sin humillar la autoridad de los consejeros de la Corona, dejasen á salvo los fueros y la respetabilidad del Parlamento, han sido, por desgracia, de todo punto ineficaces.

No tan solo se ha negado el ministerio á reconocer el fundamento de nuestra queja, sino que ha pretendido escudarse con un voto de confianza dado por la mayoría, y que viene á significar, más aún que reincidencia en la falta cometida de una nueva é irritante agresion.

En tal estado, creeríamos rebajar nuestra sagrada investidura de representantes del país, si no permaneciésemos con voluntad firme é inquebrantable en la abstencion, hasta alcanzar un completo desagravio.

La conciencia pública reconcerá que la responsabilidad de este conflicto debe pesar toda entera y exclusivamente sobre quien lo ha provocado con su altivez y lo ha mantenido con su obcecacion.

Madrid 17 de Diciembre de 1879.

Siguen 114 firmas.

El corresponsal de *El Globo* en París ha visto el primer ejemplar de *Paris-Múrcia*, y afirma que es un verdadero monumento internacional, que nada perderá, áun pasados años y años, de su excepcional importancia.

«Mé aquí los autógrafos que contiene: de Garibaldi, de Lesseps, del Rey de España, del de los belgas, del de Portugal, de Gladstone, Cialdini, Moltk, Ignatieff, príncipe Orloff, Castelar, Gourko, presidente de la república de Suiza, doña Isabel de Borbon, conde de Flandes, princesa de Dinamarca, Emperador de Rusia, Khedive de Egipto, Leon XIII, príncipe de Bulgaria, Martinez Campos, Gambetta, Waddington, duque de Aumale, Aleko-Pacha, Patriarca de las Indias, duque de la Torre, Molins, Gortschacoff, baron Haymerlé, Ayala y Osman-Riad-Pachá.

Firman el texto: Victor Hugo, que ha escrito «La Fraternidad»; Garnier, «Si yo fuera prefecto del Sena»; Laboulaye, «Un viejo conde español»; Molins, «Paris-Múrcia»; Feuillel, «Consejos á los obreros»; Ruiz Zorrilla, «La Caridad»; Can Robert, «El ejército español»; Adelina Patti, «Impresiones de una cantante»; Offembach, «Wagner»; Luis Blanc, «El patriotismo cosmopolita»; Alfredo Naquet, «El divorcio»; Henri Martin, «España-Francia»; Ayala, «El sol y la noche»; Emilio Zola, «El dolor»; y han dado diferentes trabajos Julieta Lamber, Dumas, Dufaure, Fournier, padre Félix, Julio Simon, así como correspondencias Littré y Augier, y «Ecos de Paris» el ilustre decaño de la prensa, Emilio Girardin.»

## Correspondencia.

MADRID 18.—Estimado compañero: por telegrama que anoche dirigi á usted sabe ya que el manifiesto de las minorías se publicó ayer con 114 firmas de senadores y minorías y diez que se han adherido hoy. Su publicacion por lo que se vé, ha causado sensacion en las filas de las mayorías que cuando hablan en familia le conceden suma importancia y aún trascendencia como sucedió en la tertulia del ministro de la Gobernacion que estuvo anoche concurrida como nunca, prolongándose hasta despues de las dos y media de la madrugada y en la que se leyó una y dos veces el expresado documento. Sin embargo, se dió orden á los periódicos ministeriales para que lo combatieran bajo el punto de vista de un vulgar apasionamiento, destituido de todo fundamento serio y de consideracion digna.

Lo ocurrido con la proyectada retirada-serenata al embajador francés, es por los

mismos conservadores considerado como un acto muy poco meditado, por la trascendencia que puede tener dadas las dificultades porque atraviesa el Ministerio. La junta de la prensa encargada de organizar esta fiesta, como he dicho á usted en telegrama de ayer, se disolvió á causa de no poder llevar á cabo su programa, por la resolucion tomada por el presidente del Consejo, que tambien conoce usted. Hoy los balcones de multitud de casas aparecen engalanados con colgaduras, en señal de gratitud á la nacion francesa por los numerosos recursos con que concurre al socorro de las innumerables víctimas de nuestros hermanos de las provincias de Múrcia, Alicante y Almería.

Durante el día la embajada francesa se ha visto concurrida por un inmenso número, no solo de periodistas, senadores y diputados de todos los matices políticos, sino por particulares mil, que han ido á dejar su targeta como muestra de gratitud por el generoso y noble proceder de la nacion que representa. Un telegrama recibido esta mañana de París, dice; que la noticia de que el Gobierno de España, se había negado terminantemente á que las bandas de los regimientos concurren á dicha serenata, había causado grande disgusto en la colonia española y que á la negativa expresada se atribuye la resolucion del Gabinete de París que prohíbe el concurso de parte de su ejército y bandas de música, al gran festival que se celebra allí hoy á beneficio de los inundados de Múrcia y otras provincias. Que la junta directiva de esta fiesta á pesar de esta contrariedad no ha desmayado en sus tareas para realizar su noble fin.

Por los pasillos del Congreso y del Senado no se habla más que del manifiesto de las minorías y de la prohibicion del Sr. Cánovas, por lo que respecta á la serenata. Decíase que las explicaciones dadas por el ministro de Estado al embajador de Francia, no satisfizo á éste; pues se cuenta por algunos conservadores que el conde de Toreno no estuvo nada afortunado en el cumplimiento de su mision; dándose como un hecho el friamiento de las relaciones de nuestro Gobierno con el de la vecina nacion, cuando ménos podia esperarse.

Anoche recorrí algunas tertulias de hombres políticos de muy diverso color y noté que en las democráticas, se ensalzaba la conducta de D. Antonio Cánovas del Castillo, presentándole como su *gran Capitan*, y se inició la idea de darle una gran serenata, pero guardando el incógnito y atribuyéndola á otros de procedencia no sospechosa, con el fin de alentar en su camino al Sr. Cánovas y exacerbar las pasiones de los constitucionales y moderados. Ignoro si por último se llevará á cabo dicho pensamiento.

En la tertulia de campistas, se criticaba acerbamente, la provocacion del presidente del Consejo de Ministros, acerca de la cual hacian los augurios ménos lisonjeros.

En la tertulia de moderados, no ocultaban su profunda amargura al relatar los sucesos del día, y decian que solo un milagro de la Providencia puede conjurar la tormenta saturada de electricidad que se cierne sobre nuestras cabezas porque temen que lo que hasta ahora los revolucionarios no han podido alcanzar de Francia, como es el dinero, lo alcancen antes de un plazo no lejano. Y partiendo de este supuesto se extendian en muchas consideraciones bastante atinadas que á los que no hacian más que el papel de oyentes, les llenaba de tristeza á juzgar por la impresion que se revelaban.

En la tertulia de conservadores de posicion independiente, reinaba una atmósfera de vacilaciones entre Martinez Campos y Cánovas, desaprobando la conducta de éste. En la tertulia de conservadores que desempeñan puestos oficiales, se reconocia de cierta manera los peligros que entrañan la política del Sr. Cánovas; pero convinieron en la necesidad de apoyarla á todo trance, porque la causa es comun y el instinto de conservación así

lo aconseja. Me sería punto ménos que imposible retratar con sus verdaderos colores, el estado que ofrece en el día la cuestion política.

Acerca de lo ocurrido en el Consejo de Ministros presidido por el rey, se guarda profunda reserva. Algunos amigos del Gobierno aseguran que en las cuestiones palpitantes, el monarca ha reiterado su confianza á sus consejeros. Otros de la misma procedencia dicen que no se ha ocupado ni del manifiesto de las minorías, ni de la retirada, y que solo han tratado de nombramientos y asuntos ordinarios. Los que presumen de bien informados y que no tienen para que guardar reserva, afirman: que en el Consejo se han tomado importantes acuerdos que aunque débilmente impugnados por dos ministros, cedieron despues.

Dícese que Quesada marcha pronto á encargarse del ejército del Norte.

Anoche quedó instalado en el Palacio de la Presidencia, el Sr. Cánovas del Castillo. La revolucion fué sorprendida en Sagunto, no vencida. Y no hay más remedio que dar la batalla. Pues aprovechemos esta ocasion que nos es propicia, y no abandonemos el puesto de resistencia, hasta aplastarla la cabeza: Así se expresan los antiguos amigos del jefe del Ministerio.

El Congreso ha estado hoy poco concurrido de diputados, especialmente los opositoristas que apenas llegaban á una docena, los que discurrían por los pasillos y salón de conferencias. Los de la mayoría se mostraban bastante preocupados y algunos de ellos se manifestaban inclinados á interpelar al Gobierno acerca de lo que piensa hacer respecto á la actitud tomada por las minorías. Otros de esta misma comunión, se declararon partidarios de la idea de presentar una proposicion de ley pidiendo que en cumplimiento de lo dispuesto en el reglamento, se declaren vacantes los distritos que representan las minorías que han dejado de asistir á las sesiones, si en el lazo que marca la ley, no vuelven á ocupar sus bancos y al mismo tiempo levantar una protesta contra los acuerdos de las expresadas oposiciones. Como dejo dicho, el tema de todas las conversaciones no es otro que el de las cuestiones que dejo apuntadas.

A última hora corren rumores de crisis, pero no me inspira confianza.

Nada más por hoy.

(El Corresponsal.)

## Seccion local.

Con verdadero sentimiento participamos á nuestros lectores el fallecimiento en 17 del actual de nuestro paisano el Coronel graduado, comandante de infantería de reemplazo en esta plaza, D. Antonio Gonzalez Fraire.

Era natural de Castro de Rey. Octuvo todos los grados y empleos por méritos de guerra. Los padecimientos adquiridos en la campaña de Cuba, en la que estuvo diez años consecutivos, le ocasionaron una muerte temprana. Militar pundonoroso y siempre afable con sus subordinados, se había grangeado las simpatías de cuantos le habian conocido y tratado.

Nos asociamos al dolor de su virtuosa señora separada hoy de su familia por una distancia de mil quinientas leguas y pedimos al Todopoderoso le conceda la resignacion necesaria para calmar su profunda pena.

La conferencia agricola correspondiente al domingo anterior y que

fué suspendida debe tener lugar hoy, si no lo impide alguna circunstancia imprevista.

La compañía gimnástico acrobática de Taga y los hermanos Pontanaris, dá hoy su primera función en el teatro de esta capital, ofreciendo al público un escogido programa.

### Miscelánea.

Santos de hoy.—Sto. Tomás apóstol  
Idem de mañana.—San Demetrio

SALUD A TODOS devuelta sin medicina, ni purgantes, ni gastos, por la deliciosa harina de salud, de DU BARRY, de Londres, la

### REVALENTA ARABIGA.

Treinta años de un invariable éxito, combatiendo las malas digestiones laboriosas, (dispepsias), gastritis, gastralgias, flemas, vientos, amargor de boca, acedias, pituitos, náuseas, erupciones, vómitos, estreñimientos, diarrea, disenteria, cólicos, tos, asma, ahogos, opresion, congestion, mal de nervios, diabética, debilidad, todos los desórdenes del pecho, de la garganta, del aliento, de los bronquios, de la vejiga, del hígado, de los riñones, de los intestinos, de la membrana mucosa, del cerebro y de la sangre.—90.000 curaciones, entre las cuales se cuentan las de la señora duquesa de Castlestuart, del duque de Pluskow, la señora marquesa de Bréhan-Lord Stuart de Decies, Par de Inglaterra, el Sr. Director catedrático Wurzer, et, cetera.

Curación núm. 48.816.—Certificado del célebre Doctor Rodolfo Wurzer.—Boná 19 de Julio de 1855.—La Revalenta reemplaza admirablemente toda medicina en muchas enfermedades. Sobre todo es de gran utilidad en la diabetes, las constipaciones pertinaces y habituales, así como en las diarreas, las afecciones de los riñones y de la vejiga, el mal de piedra, las irritaciones inflamatorias y los calambres de la úretra, los calambres de los riñones y de la vejiga, los encogimientos y las hemorroides, en las enfermedades de los pulmones y de los bronquios: las tós y la conjuncion.

Doctor Rod. Wurzer.

Miembro de varias Sociedades científicas. Cuatro veces más nutritiva que la carne, no causa irritaciones y economiza 50 veces su precio en medicina. Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles, como para las personas de todas las edades, fortaleciendo los músculos y consolidando las carnes. En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 rs.; 1 libra 20 rs.; 2 libras 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs., y de 24 libras, 300 rs.

Depósitos en Lugo: Rodríguez Cortés, botica, Batitales 22, Manuel Maria Iglesias Ferradas botica, Viuda de Artazu comercio, Traviesa, 7.

**Pildoras Holloway.**—Recomendamos encarecidamente las Pildoras Holloway á toda persona afligida de debilidad general ó de afecciones del estómago ó de los nervios. Dicho medicamento empieza dentro de pocos días á manifestar su eficacia pero para que restablezca completamente la salud será necesario continuar su uso durante algun tiempo. La acción de estas Pildoras consiste en obrar sobre los órganos de la digestion y en inducir una regularidad perfecta en el estómago, el hígado el páncreas y los riñones. Tanto la experiencia como la observacion y el sentido comun establece con la conveniencia del indicado sistema de tratamiento. La purificación de la sangre la remocion de toda materia morbosa existente en las erecciones, y la estimulación de una acción dulce en los intestinos son los medios porque las Pildoras Holloway efectuan sus curas. 17.

### SERVICIO PARTICULAR.

Idem 20 12'3 t.—Recibido á las 1'30 t.

«La Gaceta» publica la ley autorizando la explotación y construcción de las líneas de Palencia y Ponferrada á la Coruña.

Lo recaudado con motivo del festival celebrado en Paris es insuficiente á cubrir los gastos.

## ANUNCIOS.

### Canteros.

Se necesitan en la Coruña. Informarán en dicha ciudad, comercio de Mesa calle Real. N. 63



PRIMER ANIVERSARIO.

EL SEÑOR

DON FRANCISCO SUAREZ GOMEZ,

DOCTOR EN MEDICINA,

falleció el 27 de Diciembre de 1878.

R. I. P.

Su viuda, hijos, hermanos, madre política y demás parientes, suplican á sus amigos se sirvan encomendar á Dios el alma del finado, y asistir al acto fúnebre que por su eterno descanso, se celebrará el martes 23 del corriente á la hora de tertia en la iglesia parroquial de Santiago, en lo que recibirán especial favor, y por el cual les anticipan las gracias.

ROYAL MAIL STEAM PACKET COMPANY.  
VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA MALA REAL INGLESA.

Salidas mensuales de Carril y Vigo.

PARA LISBOA DIRECTAMENTE A MONTEVIDEO Y BUENOS-AYRES.

Sin tocar en Rio Janeiro para evitar la cuarentena que tienen los pasajeros que van en los vapores que tocan en los puertos del Brasil.

Saldrá de CARRIL y VIGO el dia 2 de Enero el nuevo y magnífico vapor:

## GUADIANA.

de porte de 3.000 toneladas y 600 caballos.

Estos buques no hacen cuarentena y ofrecen las mayores comodidades á los pasajeros de 3.º dándoles cama con ropa, pan fresco y vino en todas las comidas. Llevan cocinero y camareros españoles.

PRECIOS DE PASAJE DE CARRIL Y VIGO A

		1.ª Cámara.	2.ª Cámara.	3.ª Cámara.
Lisboa.	Rvon.	300	200	100
Rio Janeiro.	»	2.800	1.800	900
Montevideo.	»	3.130	1.955	1.075
Buenos-Aires.	»	3.130	1.955	1.075

El dia 1.º de Enero tocará de regreso en Vigo para Southampton el magnífico vapor:

## TAMAR.

ADMITE CARGA Y PASAJEROS PARA LONDRES Y OTROS PUNTOS.

Tiene esta Compañia otra línea para Rio Janeiro directa desde Lisboa, que salen los dias 13 y 28 de cada mes, admitiendo pasajeros que se mandan por cuenta de la Compañia sin aumentar gastos. Consignatarios en VIGO, D. ESTANISLAO DURAN; en CARRIL, D. RICARDO DE URIOSTE. Agente en Lugo, D. Manuel Quintero. N. 28

EXPULSION COMPLETA  
DE LA

### TENIA O SOLITARIA.

EN EL MISMO DIA QUE SE TOMEN  
LAS CÁPSULAS TENIFUGAS  
De Moreno Miquel.

2, ARENAL, 2.—MADRID.

Precio 60 rs. frasco con su instruccion GRAGEAS VERMIFUGAS de Moreno Miquel, para destruir las lombrices intestinales y hacer desaparecer los desórdenes que las mismas ocasionan.—Precio, 5 rs. caja. Unas y otras si se piden directamente á Madrid casa del autor, con el aumento de 5 rs. se remiten certificadas á provincias y Portugal.—Depósito en las principales farmacias

### COMERCIO

## DE ANTONIO MENDEZ,

PLAZA MAYOR, NUM. 10.—LUGO.

DEPÓSITOS

DE PUNTAS DE PARIS, PINTURAS, CAMAS DE HIERRO Y PAPEL.

!!!Gran rebaja en los precios!!!

En este mismo local hay un gran surtido de Paquetería Catalana:—Quincalla.—Ferretería.—Herramientas.—Herrajes para Casas.—Vidrios.—Perfumería.—Juguetes.—Objetos para Viaje.—Máquinas de Raymond.—Hules variados en colores.—Planchas de vapor.—Paraguas.—Antukas.—Bastones.—Bujías inglesas.—N. 33

Se hallan impresas citaciones para la rectificación del alistamiento del próximo reemplazo.

Dirigirse á la imprenta de este *Diario*, Armañá, 2,

### ESPECÍFICOS

## DE DIOS É HIJO.

Recomendados por muchas celebridades médicas.

JARABE SULFO-FÉNICO.

Frasco, 16 reales.—Son tan extraordinarios y sorprendentes los resultados que se obtienen con su uso, que facultativos muy importantes afirman que este medicamento es de más poderosa acción que los que conoce la ciencia para cicatrizar las úlceras herpéticas, extinguir el vicio herpético, curar los abispos y demás afecciones de la piel y combatir de una manera incontestable las afecciones de la vejiga, garganta, laringe y bronquios, modificando la estructura de dichos órganos y evitando la tisis, los sufrimientos y la muerte.

DENTICINA INMEJORABLE.

Caja, 12 reales.—Es tan eficaz para combatir los trastornos de la dentición penosa y difícil de los niños, que las madres son responsables de aquellos de sus hijos que sucumban de dicho padecimiento, toda vez que se salvan aún los que estén en la agonía, si no hay una concausa mortal. Tal es la seguridad con que hace reaparecer la baba y normalizar las funciones del estómago, haciendo desaparecer los vómitos, diarreas, convulsiones y alferencia.

ANTITÍPICO INFALIBLE.

Caja pequeña, 12 reales: grande, 22.—Estas pildoras son tan eficaces para combatir las intermitentes más rebeldes, sean cuartanas, tercianas ó cotidianas, y destruir el paladismo productor de la fiebre, que ni el sulfato de quinina ni ninguna de las pildoras febrífugas que conocemos pueden competir con nuestro Antitípico. Éxito seguro.

Único depósito en Lugo, farmacia de Rodríguez, Batitales 22.—Coruña, Villar.—Peñaranda, farmacia del autor y otras de España, América y Portugal. N. 40

## Depósito de calzado.

ARMAÑÁ NUM. 7.

Acaba de establecerse en dicha calle, un almacén de calzado, procedente de las más acreditadas zapaterías de Santiago; dispuesto su dueño á complacer al público lugares, expondrá dicho calzado á precios sumamente económicos, como podrán convencerse todo el que desee comprarlo. Hay un abundante surtido de todas clases y á todas medidas, en toda moda; para caballeros, botas de montar, charol de baca, borceguines para caza y zapatos, y botinas para señora, botinas charol mate y saten para niños y niñas, gran surtido zapatos escotados y de goma.

También hay gran variedad en zapatillas de abrigo burgalesas y suizas, como de orillo, de paño de alfombra, fieltro bordadas, rizo y otras muchas, de todos tamaños. 59.

## Aviso interesante.

El tan acreditado Asturiano que reside en la Coruña, calle de la Franja, y que ya conoce el público de Lugo por el buen género de azucarillos tostados á 3 y 4 reales docena y de hermosas flores, se acaba de establecer nuevamente en la calle de San Marcos, núm. 6, de esta capital, tiene su depósito en *La Colonial* de la calle de la Reina. N. 64

### GRAN

## Almacén de Música,

Pianos, Armoniums é Instrumentos de todas clases,

de D. Canuto Berea,

REAL, 38.—CORUÑA.

Pianos españoles y extranjeros garantizados á gusto del consumidor á pagar al contado, ó á plazos, desde 200 reales mensuales.

TREINTA MIL obras diferentes de música, con rebajas considerables.

Cuerdas, bordones y accesorios para toda clase de instrumentos. N. 1

**P**APELETAS DE CONMINACION para todos los impuestos.—Se venden en la imprenta de este *Diario* á 25 reales millar. Por cientos á 3 rs.

## Sumario:

Agronomía; Tomás Alvarez Trejo.—Diciembre; Emilia Pardo Bazan.—La Lotería; L.—Colon; Glaiarius.—Paris; C. L.—Publicaciones.

## AGRONOMÍA.

## HORMIGUEROS.

Examinando con detenimiento los suelos laborables y observando que los diferentes elementos que los constituyen existen siempre en proporciones muy variables, habiendo casos en que, ya por exceso, ya por defecto ó ya en fin, por no encontrarse en el suelo uno ó algunos de dichos elementos, pueden dar origen á ciertas enfermedades en las plantas, se ha pensado desde muy antiguo en modificar las propiedades de estos suelos dando los elementos de que carecen ó quitando los que se perjudican. Esto, que bien pudiera llamarse higiene agrícola, tiende á neutralizar las propiedades físicas y químicas de tales terrenos con objeto de hacerlos útiles para el cultivo. Dos medios hay para conseguirlo, á saber: las enmiendas y los abonos.

El uso de las enmiendas en nuestro país data de tiempo inmemorial, si bien circunscrito en determinadas localidades y aun en aquellas en que hoy se practican, ni se hacen bien, ni se dá á estas operaciones la importancia que en realidad tienen. La incuria y el abandono con que se ha mirado siempre la agricultura entre nosotros, y acaso también la falta de población, deben haber influido además de otras causas á despreciar estos conocimientos que tan brillantes resultados están dando en otros países. Y efectivamente, el arte de enmendar, mejorar y corregir los suelos no se dejaba sentir de una manera absoluta allí en donde la masa de la población estaba en notable desproporción con la superficie del suelo cultivable, y así se comprende por ejemplo, que en algunos puntos de Extremadura acostumbraban á dejar las tierras en barbecho 7, 8 y hasta 9 años, al cabo de los cuales obtenían abundantísimas cosechas ó elegían otros terrenos abandonando los que ya habían servido una vez. Mas, cuando la densidad de la población aumentó, y las necesidades de la industria lo exigieron, hubo que tener en cuenta estos datos, para hacer producir á la tierra mayor cantidad de sustancias orgánicas vegetales, aprovechando todos los terrenos, roturando otros nuevos y modificando aquellos que lo necesitaban. Esto es lo que ha tenido que hacer, y en grande escala, la nación francesa, porque así lo exigían imperiosamente, el aumento de población y las necesidades cada vez más crecientes de su industria: de ahí el progreso y los adelantos de la agricultura en aquel país.

Pero volviendo á nuestro objeto: decíamos que uno de los medios para modificar, ó si se quiere, para restablecer la armonía que debe existir entre los diversos elementos mineralógicos del suelo eran las enmiendas. Así pues, aumentar la humedad de las tierras secas; disminuir la de las húmedas, aumentar la tenacidad de las tierras ligeras y disminuir la de las tierras fuertes ó arcillosas, tal es en resumen lo que nos proponemos con las enmiendas.

No pretendemos en un solo artículo abarcar el importantísimo estudio de todos estos conocimientos. Hoy nos limitaremos á decir alguna cosa sobre una de las enmiendas conocida con el nombre *hormigueros* en muchos puntos del antiguo Principado de Cataluña y principalmente en la provincia de Gerona, donde se ejecuta esta operación con tal perfección, que puede servir de modelo á todos los países en que tenga aplicación semejante mejoramiento.

Hace muchos años que viene ejecutándose en algunos puntos de Europa, la operación de quemar las tierras antes de proceder á la siembra, con tan ventajosos resultados en determinadas circunstancias, que ha hecho que se declaren en favor de esta práctica los agrónomos más distinguidos.

Esta operación mejora considerable-

mente los terrenos; destruyendo las plantas parásitas y las larvas de los insectos; destruye también las raíces de las plantas vivaces y otros muchos gérmenes; obra físicamente sobre el suelo, disminuyendo su consistencia, haciéndole más friable, más poroso, más permeable á los gases y vapores más fácilmente penetrable por las raíces, obra también químicamente, introduciendo en el suelo diversas sustancias salinas y álcalis dotados de un poder fertilizante muy enérgico y facilita la descomposición de los silicatos alcalinos tan necesarios á los cereales, y por último suministra á la tierra una multitud de principios volátiles, amoniacales que provienen de la combustión lenta y que obrando como estimulantes procuran á las plantas un rápido y completo desarrollo.

Todos estos efectos indican perfectamente cuales serán los suelos que más necesidad tengan de este mejoramiento y en los que puede practicarse con éxito seguro.

Estos suelos son, pues, los arcillosos, y en general todos los que pecan por exceso de tenacidad. Los lugares pantanosos y que han sido desecados, los terrenos recientemente roturados para ponerlos en cultivo; las viejas praderas; los terrenos de turba en que abunda la materia orgánica en un estado de acidez que perjudica á las plantas.

En cuanto á los terrenos sueltos, ligeros y silíceos naturalmente cálidos y pobres en materia orgánica, generalmente produce malos resultados la práctica de los hormigueros.

La operación de que tratamos comprende una porción de preceptos que es necesario guardar si quiere conseguir un buen resultado. De aquí lo que aconseja Mr. Torbilly. «Es esencial primeramente, dice este distinguido agrónomo, que las planchas de césped que se arrancan, se sequen bien. Para conseguirlo importa que se dejen por algunos días en el punto donde se han arrancado. Cuando la estación no es muy húmeda, quedan ordinariamente secas al cabo de tres semanas, sin que haya necesidad de volverlas; pero en los años lluviosos necesitan más tiempo para secarse, y así es que con frecuencia nos vemos obligados á cambiarlas de lugar y á mudar su superficie repetidas veces por el temor de que la yerba brote nuevamente. Cuando sea conveniente cambiar con frentes planchas de césped, debe cuidarse que esta labor se haga por medio de mujeres y chicos para ahorrar gastos.

«Se vé por estos detalles que en los años lluviosos este modo de desmontar y quemar el terreno es mucho más detenido, más difícil y dispendioso, sin que por esto el aumento de gastos sea muy considerable. Hacia el día de San Juan, más bien algunos días antes que después, época en que el césped estará ya seco (1) y escogiendo los días naturalmente húmedos y serenos un número suficiente de niños y mujeres, los unos con el tridente y los otros simplemente con las manos, reunirán todas estas planchas de césped con las cuales formarán montones en varios espacios del terreno, en forma de conos de tres á cuatro pies de altura y de cuatro á cinco por su base, de igual forma, á poca diferencia que los hornos de los carboneros (2). Se empiezan á formar estos montones ú hormigueros colocando primero las planchas de césped y una poca de leña y cubriéndolas en seguida con la tierra que se arrancó. Se deja en el interior un espacio, y también una pequeña abertura por el lado donde sopla ordinariamente el viento, á fin de que la combustión se verifique con facilidad.

«Si al empezar esta labor receiásemos lluvias deberíamos activarla, empleándose para ello trabajadores activos y vi-

(1) En nuestros climas se podrá arrancar el césped desde últimos de Mayo, y quemarlo á principios de Julio porque son tardías las lluvias de otoño.

(2) La elevación que se marca y la extensión que queda detallada para cada uno de los montones, no es ventajosa sino en los puntos donde la leña escasea. En donde abunda, se deben hacer los hormigueros más reducidos y más bajos, por que así la tierra se quema mucho mejor.

gorosos, porque urge poner á cubierto de la humedad el césped arrancado y que se recoja. Luego que los montones estén formados si el tiempo aparece seguro y bonancible, se les pondrá fuego por la tarde por medio de un poco de paja ó de ramas secas encendidas.

«El fuego prende con facilidad extraordinaria con el auxilio de la leña que se coloca dentro del montón y de las yerbas y raíces de las plantas ó césped, y al cabo de poco tiempo el fuego es tan violento, que no es posible acercarse á él. Si el fuego fuera demasiado, se tira una porción bastante de combustible á fin de que la combustión se haga de una manera metódica, tomando todas las precauciones necesarias para evitar los incendios si los hormigueros se construyen en parajes inmediatos á bosques ó en otros que puedan ofrecer tales inconvenientes.

«Se dejarán que los montones ú hormigueros ardan con violencia hasta la mañana siguiente al día en que se les encendiere, pero desde este momento se disminuirá el fuego, se cambiarán de una parte á otra las planchas de césped que no hubiesen sido calcinadas, y se hará que se mantenga un fuego lento por algunos días, con objeto de conseguir una calcinación insensible. Si entre las planchas de césped hubiese algunas que á causa de hallarse humedecidas no ardesen con facilidad, se retiran de los montones y se reunirán para quemarlas después juntas. Desde el momento en que el fuego se haya apagado, lo que se conocerá por las cantidades de cenizas que se notan en el centro del hormiguero, se destinarán algunos muchachos y mujeres para que amontonen estos productos de la combustión, y hacer de esta manera que no se esparzan las cenizas que resultasen. La humedad de las noches y la primera lluvia que sobreviene hace que se forme en la superficie del montón una costra más ó menos dura, la cual impide que los vientos se lleven consigo las cenizas y ocasiona el que los montones sean impenetrables á la acción del aire y que se desperdicien las sales que se hubiesen producido.

«Amontonadas ya las cenizas nada queda que hacer al terreno hasta que viene la época de la siembra, excepto el cuidado que debe tenerse de que los hombres ó los ganados no esparzan ó destruyan los montones. Hasta aquí el autor citado.

Antes de la siembra se esparman por el suelo todas estas cantidades de cenizas; se dan al terreno dos rejás, se siembra la semilla que mejor parezca y por este medio aseguramos una cosecha abundante.

«Cuando esta operación se practica en un terreno desmontado de nuevo y en el que abundan las malas yerbas, podremos simplificarla y ahorrar gastos, quemando solamente todos los vegetales, sin levantar antes esas masas de césped de que hemos hablado hasta ahora. Es verdad que este medio no es tan bueno como el anterior, porque en el primer caso se destruyen completamente las raíces de las plantas vivaces y las larvas de muchos insectos, al paso que la tierra se pone mucho más porosa; pero como este segundo método podrá á veces convenir á los intereses del propietario por la economía de gastos que lleva consigo, lo proponemos como adoptable en muchas circunstancias.

Es tanta la bondad de la operación agrícola de que nos venimos ocupando, que en algunos países queman el rastrojo después de terminada la siega, porque se ha visto que de esta manera se asegura mejor la cosecha siguiente y que producía frutos limpios de malas yerbas. Para estos casos es necesario que no se siegue á flor de tierra; antes por el contrario, que se deje una porción de paja en cada tallo para obtener una incineración más abundante.

«Conviene por último que el campo se are al momento de concluida la incineración de las pajas, porque en otro caso el viento se llevaría las cenizas que produjese la combustión.

De todo lo que llevamos dicho, se puede concluir que los hormigueros son un excelente medio de obtener abundan-

tes cosechas, pero es muy peligroso abusar de esta práctica; porque el suelo se esteriliza por una sucesión de cosechas, esquilmanes. Las plantas que principalmente conviene cultivar en las tierras en que se han practicado hormigueros son las crucíferas, col, nabos, las patatas, la avena, la mayor parte de las leguminosas forrajeras y particularmente, la algarroba y la esparceta.

Después de enmendar los suelos por medio de hormigueros, se debe poner el mayor cuidado, adoptando un cultivo poco esquilmanes, suministrando abonos suficientes al suelo, dejándole en pradera al cabo de algunos años, ó si se quiere seguir cultivando, es necesario conservar su fertilidad por medio de abundantes abonos.

Para concluir, recordaremos lo que dice Mathieu de Bombaste acerca de este mejoramiento. Un terreno enmendado por este medio, es como un caballo fogoso, del que puede abusar fácilmente un carretero poco capaz; pero del que se pueden sacar excelentes servicios por medio de una prudente dirección.

TOMÁS ALVAREZ TREJO.  
Catedrático de Agricultura.

## DICIEMBRE.

## NOCHE-BUENA.

Todos en la casa lloran  
cabe un ataúd pequeño  
en que sobre flores blancas  
de un pálido niño tendido está el cuerpo.

Fuera, se escuchan alegres  
los cánticos é instrumentos,  
y con júbilo profundo  
de Dios la venida celebran los pueblos.

Hasta en el oscuro establo  
gozosos muerden el heno  
mula y buey, porque recuerdan  
que á Cristo prestaron calor con su aliento.

Y los ángeles, cantando  
en las alturas *laus Deo*,  
baten palmas y se rien  
porque de la tierra llegó un compañero.

EMILIA PARDO BAZAN.

## LA LOTERÍA.

Entre los diferentes medios que los Gobiernos tienen de arbitrar recursos para la satisfacción de las necesidades públicas, ninguno cautiva más nuestra imaginación seguramente que el que nos ocupa.

Débase esto á una causa única que la humanidad no evitará jamás; pues, congénita con el hombre después del pecado de nuestros primeros padres, escrito está tendrá siempre que valerse de su trabajo para el cuidado de sus necesidades.

Este precepto, impuesto como una ley necesaria á nuestra débil naturaleza, ha proporcionado á los hombres en el trascurso por la tierra diferentes medios puestos en práctica sinó con el fin de emanciparse por completo del precepto indicado, al ménos para sobrellevar este del modo ménos molesto, y entre ellos ha escogido el de que tratamos.

Y natural es que sea este el que más nos cautiva.

Ver el resultado exiguo de nuestro trabajo que, en cualquiera de las manifestaciones de la actividad humana poco excede, en ténis general á las atenciones ordinarias de la vida; fijándose con detención en que un pueblo ó las mejoras que en él vemos realizadas, representan el trabajo de muchas generaciones que nos han precedido en el discurso de la vida, ¿cómo no ha de dominar nuestra imaginación y aumentar las siempre crecientes ilusiones un medio que nos ofrece

llegar á la meta de nuestros deseos con un pequeño óbolo que arriesguemos?

Ciertamente, benévolo lector. La vida es una serie de ilusiones que se suceden, y ninguna nos impresiona más en lo tocante á nuestra naturaleza física que la de esperar el término inapelable de aquella, habiéndola recorrido en medio de la comodidad y satisfaciendo nuestras múltiples necesidades.

El trabajo como ley necesaria de la vida no realiza el *desideratum* de la humanidad que anhela la posesión de los medios de satisfacción á poca costa, con pequeños esfuerzos; y de aquí la razón de que el juego de la lotería domina nuestra fantasía hasta el punto de que, con cortas excepciones, muy pocos han pasado por la tierra desde que se conoce que no cifrasen en él su prosperidad futura.

No tengamos en cuenta el número de los favorecidos, siempre cortos en relación al de jugadores: es una ilusión y como tal no se quita de la imaginación soñadora de aquel que jugando cree haber de ser el agraciado, sin fijarse en que los demás tienen el mismo deseo.

¡La lotería! claman á una todos los que, no teniendo lo suficiente para las comodidades de la vida, ven en ella el medio de realizarlas con más facilidad de la que su trabajo puede proporcionarles.

Por la lotería suspira, aquel que queriendo aumentarlas no lo realiza sino á costa de penoso trabajo y no pequeños sacrificios.

¡La lotería! pide el desheredado de la fortuna como medio de su regeneración futura.

La lotería, en resumen ¿á quien no ilusiona?

Pocos, muy pocos han dejado de pensar en ella y nada de extraño tiene que en el conjunto de ilusiones que en la vida su suceden nos domine tanto la idea de enriquecernos.

Constituyen las riquezas el medio de emanciparnos casi por completo de la ley necesaria del trabajo, y á esta idea tan solo, la humanidad cede todo género de consideraciones.

Casi podemos asegurar que no á otra causa se debe la germinación en nuestra sociedad de tantas teorías erróneas como se conocen.

Decidme si no ¿quién de entre todos los adeptos del comunismo—salvo excepciones extravagantes—debe una posición á su trabajo?

Seguramente son poquísimos y estos más por el deseo de singularizarse y hacerse notable; pues el resto aspira solo á la realización de ese ideal, porque no teniendo nada que repartir, piensa vivir sin trabajar, del trabajo de los demás.

Solo la idea de emanciparse de esa ley necesaria hace afluir á las arcas de nuestro Tesoro gran parte de la fortuna privada.

Ahora, próxima ya la *grande* ¿quién no piensa en ella?

Muy pocos tienen en cuenta que la felicidad en la tierra no es absoluta para nadie, que tampoco el dinero la proporciona; pues si bien este aumenta las comodidades de la vida, el trabajo rinde frutos más sazonados y copiosos.

El trabajo, virtud sublime que eleva nuestra imaginación á comprender la magnificencia del Creador y nuestra pequeñez para la realización de lo perfecto absoluto. ¡El trabajo! Ah! el orgullo humano no vé en él más que una pena impuesta á nuestra débil naturaleza, siendo la virtud característica de nuestra debilidad y de ahí que anhelamos divorciarnos de él, pensando adquirir á poca costa lo que representa muchísima actividad y no pequeños esfuerzos.

Es la lotería un juego que atrae nuestra atención; porque, en él se representa nuestra aspiración constante: dejar de

trabajar, ó modificar esencialmente las condiciones de nuestro trabajo.

¿Pueden realizar esta idea cuantos en ella fían?

La contestación habrá de ser negativa para una inmensa mayoría; mas próxima la *mayor, la de Navidad*; ¡cuántas ilusiones no desheriamos si reflexionasen mis lectores sobre la verdad de lo expuesto!

Hagamos punto aquí, diciendo para concluir que la lotería de la humanidad no la vemos en esa contribución indirecta que nos seduce con una ganancia excesiva, sino en la aplicación de la aptitud y de las fuerzas del hombre á la fuente de toda riqueza, á la fuente inagotable del trabajo.

LEOTAR.

## PARÍS.

El invierno riguroso que ha empezado nos permite preguntar qué medios de resistencia hay contra el frío. Esta resistencia solo es posible para el hombre con la condición de vestirse convenientemente y procurarse abrigos, y hacer uso también de un régimen alimenticio apropiado á las circunstancias, entregarse á un ejercicio oportuno y estar dotado, en fin, de una buena constitución y de cierta energía moral.

Está probado que el régimen modifica poderosamente los efectos del frío.

Las comidas abundantes y repetidas de las gentes del Norte están en relación con la cantidad de carbono destruido por la respiración, como también con la necesidad de un estímulo incesante sin el cual los órganos se entorpecen por el frío.

La necesidad de este abundante alimento se justifica por la necesidad de proporcionar á la sangre una cantidad suficiente de elementos que puedan quemarse en ella y producir así el suplemento de calor natural destinado á permitir á los hombres septentrionales la resistencia de su clima.

El célebre explorador de los mares glaciales, el capitán Ross vió cambiar la salud de su tripulación proporcionalmente á las provisiones de que podía disponer; así es que prescribe se aumenten considerablemente las raciones de los víveres para las expediciones polares, y que se base la elección de los marineros en la vivacidad de su apetito y en la extensión de sus fuerzas digestivas.

Las primeras personas que perecen bajo la acción del frío, son en todas circunstancias y en todas partes, las que han enflaquecido por la abstinencia y están privadas de elementos suficientemente reparadores.

Todos los viajeros reconocen que los indígenas de los países polares comen enormemente, y muchísimo más que los habitantes más glotonos de regiones hospitalarias.

Así los Equimales que viven, como es sabido, bajo la temperatura más rigurosa, se distinguen por la voracidad de su apetito, por lo enorme de sus comidas y por la actividad proporcional de sus digestiones.

Las bebidas alcohólicas tomadas á dosis moderadas aumentan, durante algún tiempo al menos, la temperatura general del cuerpo. Pero este poder calorífico no es solamente la consecuencia de la acción estimuladora que el alcohol ejerce en todas las funciones: se debe igualmente á la oxidación que esta sustancia combustible sufre durante su paso por la sangre bajo la influencia del oxígeno tomado del aire de los pulmones, y condensado en los glóbulos rojos.

Solamente, como el alcohol es una sustancia para la cual los tejidos son muy permeables, atraviesa rápidamente el organismo antes de oxidarse enteramente.

Si, como es sabido, los hombres del Norte soportan los excesos alcohólicos mejor que los demás, es no solamente porque las bebidas alcohólicas y hasta los licores alcoholizados, al tomarse á dosis razonables, constituyen un elemento por decirlo así indispensable, del régimen que estos hombres están obligados á seguir, á fin de mantener constantemente despierta la potencia de reacción de su organismo: la tolerancia de los septentrionales para el alcohol se explica también por la preponderancia de su sistema muscular, por la menor excitabilidad de su criterio nervioso, y sobre todo por la abundancia de su alimento y de la multiplicidad de los ejercicios á que se entregan.

Los vestidos llamados *calientes* no son calientes en sí, no hacen más que impedir que el calor propio del cuerpo, es decir, el calor fabricado por el cuerpo mismo, se disipe al exterior. A ejemplo de la piel y las plumas de los animales, no son más que un envoltorio conservador del calor natural.

Los vestidos deben esta propiedad protectora principalmente á la mala conductividad calorífica del aire que llena los poros de su tejido esponjoso.

Las pieles son más calientes cuando el pelo está vuelto hacia dentro, porque el aire no puede renovarse en ellos, como sucede fácilmente cuando el pelo está hacia fuera, y forma una capa de espesor considerable que detiene completamente el calor.

Los vestidos sirven también para mantener alrededor del cuerpo la capa de aire calentada por la superficie de la piel y que se halla encerrada entre esta y la superficie interna del vestido.

El tejido denso y aplicado sobre la piel de manera que desaloje la capa de aire interpuesta ordinariamente entre la piel y el vestido, lejos de conservar el calor, puede favorecer su pérdida. Así es como ciertos guantes ajustados enfrían las manos.

Cuanto más espesos y esponjosos los vestidos más aire contienen y peores conductores son del calor. Superponiendo prendas de vestir, se aprisiona entre ellos capas de aire mal conductoras que se asocian con las masas de aire alojadas en el espesor del tejido de los vestidos, para formar alrededor del cuerpo una serie de envoltorios de aire que son otros tantos estuches protectores contra la pérdida del calor.

De todos modos, una alimentación regular, vestidos suficientes y un sitio seguro contra las intemperies, no bastarían á proteger al hombre contra los efectos de un frío excesivo, si no añadiese á todo esto cierta actividad corporal.

Los que acostumbran á subir montañas, saben muy bien que la energía moral, cuando le sorprende á uno la noche en las neveras, es el único medio de salvación y que á todo precio hay que combatir el sueño, andar, patear y luchar contra el frío por medio del ejercicio muscular.

El peligro del reposo está en el decaimiento de la circulación de la sangre, vehículo del calor interno.

Pero una buena constitución es la más indispensable y el medio más poderoso de reacción contra el frío exterior.

«¿De qué serviría, dice el capitán Ross, dar vestidos á quien por sí mismo es incapaz de producir calor? Sería lo mismo que querer calentar un pedazo de hielo envolviéndolo en una manta.»

C. L.

17 de Diciembre.

## COLON.

Negra tormentosa noche hacia su término avanza: surge el mar, y sus furiosos en turbias olas desata,

envolviendo el frágil casco de la nave capitana.

Colon vá en ella su génio, inmortal como su fama, ni al mar furioso se dobla, ni se abate á la desgracia, que en alta empresa empeñado, para alentar su esperanza dos soles sus pasos guían, dos amores le acompañan, dos soles.... ¡la fé y la ciencia! dos amores.... ¡Dios y patria!

La miseria le rodea, el ódio aguza sus armas y la vil traición le acecha, y la envidia le amenaza.

Entre el rugir de las olas que levanta la borrasca, entre los silvos del viento que gime airado en las jarcias, se oyen gritos sediciosos de maldiciones y amenazas.

Unos la patria le piden, otros por loco le infaman, y le acusan de ambicioso y de imprudente le tachan.

Todo en vano; de alto génio arde en Colon pura llama; el mágico grito ¡tierra!

oye en sueños su esperanza, nuevo mundo allá, á lo lejos, se refleja en su mirada,

y ante las dos tempestades de las olas y las almas,

ni le espanta la miseria,

ni la traición le acobarda,

ni al mar furioso se dobla,

ni se abate á la desgracia,

que en alta empresa empeñado, para alentar su esperanza,

dos soles sus pasos guían, dos amores le acompañan,

dos soles.... ¡la fé y la ciencia! dos amores.... ¡Dios y patria!

GLAUCIUS.

## PUBLICACIONES.

Con el título de *Galas del ingenio* acaba de publicar la casa editorial del señor San Martín un curioso libro de los señores Bustillo y Lustonó, resumen de cuentos, pensamientos y agudezas de los poetas dramáticos del siglo de Oro.

La misma casa ha editado un interesante libro con el título de *Galería humorística*, colección escogida de cuentos, ocurrencias, disparates, chistes, agudezas, majaderías, salidas de tono, de pavana y de pié de banco de todos los tiempos y colores. Es de lo más curioso y divertido que hayamos leído.

Ambos libros se venden al precio de una peseta cada uno en casa del editor, Puerta del Sol, 6, Madrid.

El mejor regalo que se puede hacer á las señoritas y á los niños aficionados á la música, con motivo de las próximas pascuas de Navidad y año nuevo, es indudablemente una suscripción por todo el próximo año á la interesante y lujosa revista semanal *Crónica de la Música*, que sólo cuesta 84 reales y reparte en el año cuatrocientas veinticuatro páginas de música nueva y selecta esmeradamente impresa, y 212 páginas de texto que contienen artículos y noticias dando cuenta del movimiento musical del mundo. Es un regalo que constituye además un recuerdo constante de la persona que lo hace y de gran utilidad.

El *Gil Blas*, de París, empezará muy pronto la publicación en su folletín de una novela, *Una inundación en España*. El autor refiere lo que ha visto; escenas desgarradoras, acontecimientos dramáticos; y al lado de lúgubres incidentes de tristeza mortal, van algunos detalles impregnados de ese color local español tan vivo, tan gracioso y tan atractivo, que merecen leerse.